

La participación laboral de las mujeres unidas en México en un contexto de migración de retorno: 2010

Rosa Flores Gutiérrez¹

A. *Introducción*

La larga tradición migratoria entre México y Estados Unidos y la magnitud de la emigración permitieron identificar aspectos que por décadas caracterizaron los movimientos involucrados dentro del mismo. En el pasado, esta emigración, a pesar de ser predominantemente de tipo no autorizado, sobresalió por su carácter circular: los mexicanos permanecían temporadas en Estados Unidos y temporadas en México; lo que a la vez permitía el contacto directo y estrecho con su cultura de origen. En la actualidad, esta circularidad ya no ocurre en la mayoría de los casos dadas las medidas de seguridad nacional por parte de Estados Unidos (Gandini, Lozano y Gaspar, 2014; Ramírez y Aguado, 2013). Tanto el discurso político como las políticas migratorias estadounidenses han subrayado aspectos como la protección y el reforzamiento de las fronteras como medida de seguridad nacional. Condiciones que han hecho de la inmigración mexicana un fenómeno con tiempos de estancia mayores en el país extranjero; ha desincentivado la emigración debido al incremento en el costo y los riesgos del cruce, así como también ha elevado el número de deportaciones de mexicanos.

Las estancias más prolongadas en Estados Unidos y sus posibles efectos sobre el comportamiento social de los que migran, dada la integración de éstos en un país extranjero; así como el contexto de mayor incertidumbre (por los altos costos y la inseguridad en el cruce) en el que se da actualmente la emigración de México a Estados Unidos y por el que podrían disminuir las posibilidades de una nueva emigración, invitan a repensar los efectos potenciales de la migración de retorno a México. Uno de los aportes de los migrantes de retorno es aquel realizado a través de la difusión de nuevas ideas; aquellas adquiridas en el país extranjero (Waddell y Fontenla, 2015). Sin embargo, se ha prestado poca atención a este tipo de impactos debido a que el foco de atención ha estado en los determinantes de este tipo de flujo migratorio.

No obstante, algunas investigaciones sobre migración de retorno muestran que independientemente de que el migrante haya pasado mucho tiempo en el extranjero y de que haya adoptado o modificado ciertos valores o ideas, su principal referente cultural de identidad seguirá siendo el de su lugar de origen (Ariza, 2002, p. 73). Cuando se tiene un estrecho contacto con la cultura de origen es probable que el migrante mezcle ideas y valores de ambas culturas o que transite entre una y otra, según le convenga. A pesar de estar inmersos en una cultura diferente, son múltiples los factores que influyen para que decidan no replicarlos a su regreso. Puede ser el caso de que nunca se sintieron cómodos con esas nuevas ideas y sólo las adoptaron para facilitar su integración; o no tuvieron suficiente contacto con la otra cultura, ya que la mayor parte de tiempo convivieron con connacionales; o se sientan más cómodos y les resulte más conveniente perpetuar el sistema de creencias de su lugar de origen.

B. *Mujeres, familia y migración de retorno*

Si se concibe a la migración como una estrategia de vida familiar en donde las redes sociales y familiares, tanto en el lugar de destino como en el de origen, determinan el éxito y facilitan la

¹ Rosa Flores Gutiérrez. El Colegio de México. Maestría en Demografía. rflores@colmex.mx

integración, no sólo deberían estudiarse los movimientos a nivel individual; sino que la unidad de análisis debería ampliarse a nivel familiar (Arias, 2013; Ariza, 2002; Martínez y Orrego, 2016). En el caso de México diversos estudios han dado cuenta de que las decisiones relacionadas con la reproducción cotidiana de la familia (como la salida al mercado de trabajo o la decisión de migrar como uno de los medios para conseguir estar en la fuerza de trabajo), no son decisiones individuales aisladas, sino que se generan dentro del grupo doméstico (De Oliveira y García, 2017, p. 82).

Existen familias que al emigrar experimentan un cambio en los roles de género en el lugar de destino, lo cual podría considerarse como una expresión de la adaptación que hacen en la cultura extranjera. No obstante, al analizar el retorno se ha encontrado que cuando regresan al lugar de origen hay un movimiento hacia atrás en la división del trabajo. Los hombres sólo se enfocan a las actividades productivas y las mujeres en muchos casos siguen desempeñando actividades productivas, pero procuran que éstas no les impidan desempeñar sus tareas reproductivas. De tal forma que las mujeres terminan teniendo doble jornada, lo que se traduce en un deterioro de sus condiciones de salud y de vida (Flores, 2012). Por esta razón es que se debe tener cautela al analizar el impacto de la migración de retorno en las mujeres. No hay que olvidar que los cambios no necesariamente se traducen en mejores condiciones para ellas; así como tampoco su participación en el mercado de trabajo remunerado implique mayor autonomía para ellas.

En México existe la tendencia a reproducir el modelo tradicional de familia, en el que los hombres son quienes se encargan de las actividades productivas y las mujeres de las reproductivas y de cuidado. Además, se ha encontrado que, tanto para hombres como para mujeres, la decisión de insertarse en el mercado de trabajo no es una elección individual, sino que se realiza al interior de las familias. En el caso de las mujeres en México, de estudios previos, se sabe que la participación en la actividad económica está en función de características sociodemográficas individuales como la edad y escolaridad; pero también de aspectos relacionados con la pareja y el hogar, como la situación conyugal, la condición laboral del jefe del hogar, la presencia de otras mujeres inactivas y el ingreso familiar (De Oliveira y García, 2017; García y Pacheco, 2014; Zenteno, 1999).

En los hogares con experiencia migratoria se ha observado que, a pesar de que las mujeres hayan tomado la posición de jefa de hogar durante la ausencia de sus maridos, cuando ellos retornan de Estados Unidos el hogar tradicional se restablece porque ellas prefieren evitar conflictos conyugales y familiares (Arias, 2013). No obstante, la experiencia de vivir y trabajar en Estados Unidos tiene efectos diferenciados en el comportamiento de hombres y mujeres (Lindstrom y Giorguli, 2002).

C. Metodología

Con el fin de indagar los efectos de los nuevos valores e ideas (adaptados o adquiridos) que los migrantes mexicanos pudieran traer al regresar de Estados Unidos sobre la dinámica de las familias en este trabajo se utilizó información del Censo de Población y Vivienda de 2010 de México para realizar un análisis comparativo de las características sociodemográficas individuales de las mujeres unidas y de sus hogares, diferenciando los que al menos uno de sus miembros regresó de Estados Unidos entre 2005 y 2010, de los que no registraron ningún migrante de retorno.

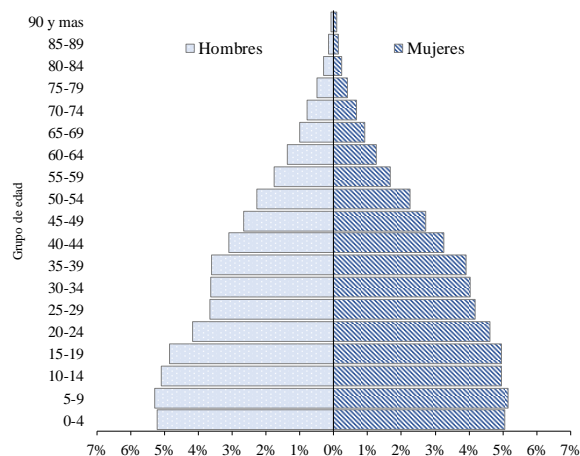
D. Hallazgos preliminares

Como era de esperar, la composición por edad de la población que conforma los hogares sin migrantes de retorno se asemeja a la población total de México; la cual se caracteriza por su etapa avanzada en el proceso de transición demográfica. Por un lado, la base de la pirámide poblacional no es tan ancha, lo que podría estar asociado a la disminución tanto de las tasas de mortalidad

infantil, como de las tasas de fecundidad; y por otro, se observa un proceso de envejecimiento de esta población, ya que la mayoría está concentrada en edades intermedias.

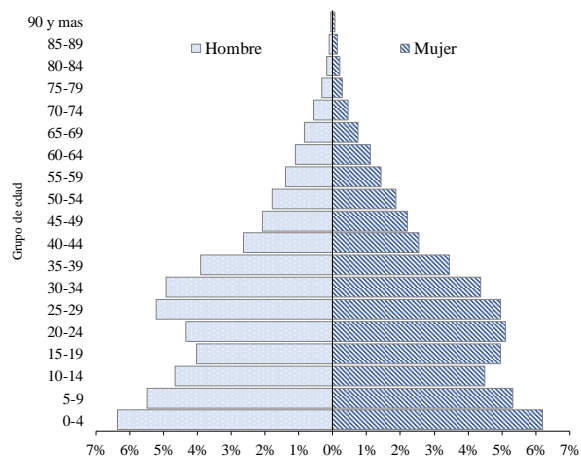
En cambio, una gran proporción de la población de los hogares de las mujeres unidas con migrantes de retorno está localizada en el grupo de menor edad (0-4 años) y en los de 25 a 34 años. Resalta la disminución de las proporciones de los grupos de 10 a 24 años de edad, principalmente en los hombres, lo que podría estar indicando que más miembros de estos hogares también sean migrantes y aún se encuentren fuera de éste (Graf. 1 y 2).

Gráfico 1. Pirámide poblacional
Población en hogares con mujeres unidas, *sin* migrantes de retorno



Fuente: Elaboración propia con información de la muestra expandida del Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI.

Gráfico 2. Pirámide poblacional
Población en hogares con mujeres unidas, *con* migrantes de retorno



Fuente: Elaboración propia con información de la muestra expandida del Censo de Población y Vivienda 2010. INEGI.

Al analizar las *características individuales* de los integrantes de los hogares de las mujeres unidas en México sobresalió que los que no habitan con migrantes de retorno están más educados. Sin embargo, más de una cuarta parte en ambos tipos de hogar (con y sin migrantes de retorno) no terminaron la primaria, lo que habla del rezago educativo en México. Adicionalmente, se encontró que la tendencia a estar casado, civil y/o religiosamente, aún predomina independientemente de si hay o no migrantes en el hogar. No obstante, en los hogares con migrantes de retorno la proporción de hombres y mujeres en unión libre es mayor que en los hogares sin migrantes.

Respecto a las *características familiares* se obtuvo que la mayoría habita en hogares nucleares, pero los que residen con migrantes de retorno están en mayor medida en hogares ampliados. De estas familias, como es característico de México, los que se declararon como jefes de hogar en su mayoría fueron hombres. Llama la atención que en los hogares con migrantes de retorno la proporción de mujeres jefas de hogar es mayor que en el otro tipo de hogar. Finalmente, la mayoría de los que viven en hogares sin migrantes se localizan en áreas metropolitanas; en cambio, los

hogares con migrantes de retorno se encuentran en mayor proporción en zonas rurales y urbanas.

Cuadro 1. Información sociodemográfica de las personas que habitan en los hogares de las mujeres unidas en México: 2010

	Número de observaciones (muestra expandida)						Por ciento						
	Sin migrantes de retorno			Con migrantes de retorno de Estados Unidos			Sin migrantes de retorno			Con migrantes de retorno de Estados Unidos			
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	
TOTAL	45,398,449	46,257,845	91,656,294	1,255,865	1,253,302	2,509,167	49.53	50.47	100.00	50.05	49.95	100.00	
Credenciales educativas	Sin escolaridad	3,355,868	3,838,269	7,194,137	92,276	96,137	188,413	7.39	8.30	7.85	7.35	7.67	7.51
	Primaria incompleta o menos	11,747,296	11,618,395	23,365,691	338,874	322,697	661,571	25.88	25.12	25.49	26.98	25.75	26.37
	Primaria	5,640,842	6,259,769	11,900,611	191,044	186,538	377,582	12.43	13.53	12.98	15.21	14.88	15.05
	Secundaria incompleta	2,902,512	2,624,812	5,527,324	84,491	72,776	157,267	6.39	5.67	6.03	6.73	5.81	6.27
	Secundaria	7,142,112	7,239,847	14,381,959	226,179	220,835	447,014	15.73	15.65	15.69	18.01	17.62	17.82
	Preparatoria incompleta	2,111,153	1,890,416	4,001,569	51,800	49,947	101,747	4.65	4.09	4.37	4.12	3.99	4.06
	Preparatoria	3,384,987	3,254,852	6,639,839	85,916	90,019	175,935	7.46	7.04	7.24	6.84	7.18	7.01
	Universidad y más	5,814,124	6,342,867	12,156,991	70,657	104,195	174,852	12.81	13.71	13.26	5.63	8.31	6.97
N.E.	3,299,555	3,188,618	6,488,173	114,628	110,158	224,786	7.27	6.89	7.08	9.13	8.79	8.96	
Suma							100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	
Estado matrimonial	Unión libre	5,670,558	6,017,358	11,687,916	190,197	203,579	393,776	12.49	13.01	12.75	15.14	16.24	15.69
	Casada(o)	16,303,462	17,030,099	33,333,561	399,930	425,303	825,233	35.91	36.82	36.37	31.84	33.93	32.89
	Soltera(o)	11,020,744	10,065,304	21,086,048	285,139	227,592	512,731	24.28	21.76	23.01	22.70	18.16	20.43
	Separada(o)	455,528	940,427	1,395,955	22,060	29,288	51,348	1.00	2.03	1.52	1.76	2.34	2.05
	Viuda(o)	276,229	905,804	1,182,033	8,957	29,848	38,805	0.61	1.96	1.29	0.71	2.38	1.55
	N.E.	11,671,928	11,298,853	22,970,781	349,582	337,692	687,274	25.71	24.43	25.06	27.84	26.94	27.39
	Suma							100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Tipo de hogar	Familiar	45,357,921	46,167,106	91,525,027	1,254,549	1,250,618	2,505,167	99.91	99.80	99.86	99.90	99.79	99.84
	Nuclear	29,929,892	29,125,192	59,055,084	691,088	665,657	1,356,745	65.93	62.96	64.43	55.03	53.11	54.07
	Ampliado	14,004,844	15,507,485	29,512,329	514,867	538,002	1,052,869	30.85	33.52	32.20	41.00	42.93	41.96
	Compuesto	463,451	561,372	1,024,823	19,836	19,830	39,666	1.02	1.21	1.12	1.58	1.58	1.58
	Otro	959,734	973,057	1,932,791	28,758	27,129	55,887	2.11	2.10	2.11	2.29	2.16	2.23
	Unipersonal	0	43,610	43,610	0	1,248	1,248	0.00	0.09	0.05	0.00	0.10	0.05
	No familiar	11,311	16,153	27,464	485	674	1,159	0.02	0.03	0.03	0.04	0.05	0.05
	N.E.	29,217	30,976	60,193	831	762	1,593	0.06	0.07	0.07	0.07	0.06	0.06
Suma							100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	
Jefatura del hogar	Jefe de hogar	18,502,725	2,274,891	20,777,616	462,194	73,020	535,214	40.76	4.92	22.67	36.80	5.83	21.33
	Otra posición	26,895,724	43,982,954	70,878,678	793,671	1,180,282	1,973,953	59.24	95.08	77.33	63.20	94.17	78.67
	Suma							100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Localidad	Rural	11,123,173	11,244,097	22,367,270	490,218	483,557	973,775	24.50	24.31	24.40	39.03	38.58	38.81
	Urbana	13,334,917	13,648,730	26,983,647	427,573	427,259	854,832	29.37	29.51	29.44	34.05	34.09	34.07
	Metropolitana	20,940,359	21,365,018	42,305,377	338,074	342,486	680,560	46.13	46.19	46.16	26.92	27.33	27.12
	Suma							100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con información de la muestra expandida del Censo de Población y Vivienda, 2010. INEGI

N.E. No especificado

No. total de observaciones = 94,165,461

En relación con la *participación económica* de los integrantes de los hogares de las mujeres unidas se observa que los hombres son los que más participan en el mercado de trabajo, independientemente del tipo de hogar que habiten. Pero resalta que la mayoría de ellos, tanto hombres como mujeres, se declararon ocupados; aunque la tasa de desocupación de los que habitan con migrantes de retorno es más alta que la del resto, principalmente entre los hombres.

Cabe destacar que más de la mitad de las mujeres jefas de hogar no participan en la actividad económica, en mayor medida aquellas que dirigen hogares con migrantes de retorno. Lo anterior puede ser reflejo de distintos factores. Pueden ser mujeres que se declararon como jefas de hogar sin que esto se relacione con el ser las principales proveedoras económicas; también puede ser el caso de mujeres que reciben transferencias (remesas) o apoyos y que por ello no tengan la necesidad de salir al mercado de trabajo formal; o que otros miembros del hogar sean los que se encarguen de las actividades extradomésticas; o que sean mujeres que desempeñen actividades que no conciben como trabajo.

Cuadro 2. Participación económica de la población en edad de trabajar (12 años y más) en hogares de las mujeres unidas en México: 2010

	Número de observaciones (muestra expandida)						Tasas de participación, ocupación y desocupación					
	Sin migrantes de retorno			Con migrantes de retorno de Estados Unidos			Sin migrantes de retorno			Con migrantes de retorno de Estados Unidos		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
TOTAL	33,813,768	35,020,168	68,833,936	907,867	916,971	1,824,838						
PEA	24,543,915	10,929,364	35,473,279	680,529	267,585	948,114	72.59	31.21	51.53	74.96	29.18	51.96
Ocupada(o)	23,247,992	10,651,878	33,899,870	628,641	260,444	889,085	94.72	97.46	95.56	92.38	97.33	93.77
Desocupada(o)	1,295,923	277,486	1,573,409	51,888	7,141	59,029	5.28	2.54	4.44	7.62	2.67	6.23
PEI	7,273,364	23,244,561	30,517,925	144,146	623,196	767,342	21.51	66.37	44.34	15.88	67.96	42.05
N.E.	1,996,489	846,243	2,842,732	83,192	26,190	109,382	5.90	2.42	4.13	9.16	2.86	5.99
Suma							100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00
Jefe de hogar	18,495,854	2,273,180	20,769,034	461,964	73,004	534,968						
PEA	16,119,659	1,024,948	17,144,607	396,787	28,015	424,802	87.15	45.09	82.55	85.89	38.37	79.41
Ocupada(o)	15,531,706	1,011,809	16,543,515	372,867	27,315	400,182	96.35	98.72	96.49	93.97	97.50	94.20
Desocupada(o)	587,953	13,139	601,092	23,920	700	24,620	3.65	1.28	3.51	6.03	2.50	5.80
PEI	1,362,664	1,189,014	2,551,678	24,639	42,944	67,583	7.37	52.31	12.29	5.33	58.82	12.63
N.E.	1,013,531	59,218	1,072,749	40,538	2,045	42,583	5.48	2.61	5.17	8.78	2.80	7.96
Suma							100.00	100.00	100.00	100.00	100.00	100.00

Fuente: Elaboración propia con información del Censo de Población y Vivienda, 2010. INEGI

N.E. No especificado

No. total de observaciones de la población de 12 años y más = 70,658,774

No. total de observaciones de jefes de hogar de 12 años y más = 21,304,002

Bibliografía

- Álvarez P, M., Robledo, H., G. y Sánchez R., G. (2012). Migrar, cambiar y continuar. Dos generaciones de mujeres indígenas en la búsqueda de autonomía. En E. Tuñón Pablos y M. L. Rojas Wiesner (Coords.), *Género y migración II* (pp. 395–423). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur, Tijuana, Baja California, México: El Colegio de la Frontera Norte, Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Arias, P. (2013). Migración Internacional y Cambios Familiares en las Comunidades de Origen. Transformaciones y Resistencias. *Annual Review of Sociology*, 39(1), 429–450.
- Ariza, M. (2002). Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión. *Revista Mexicana de Sociología*, 64(4), 53–84.
- Bonilla Vélez, G. E. (2012). Género, familia y migración transnacional del caribe colombiano a Venezuela. En E. Tuñón Pablos y M. L. Rojas Wiesner (Coords.), *Género y migración II* (pp. 537-558). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur, Tijuana, Baja California, México: El Colegio de la Frontera Norte, Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores y Estudios Superiores en Antropología Social.
- De Oliveira, O. y García, B. (2017). Aproximaciones sociodemográficas al estudio de los hogares y familias en México. En J. N. Nájera Aguirre, B. García, y E. Pacheco Gómez Muñoz (Eds.), *Hogares y trabajadores en México en el siglo XXI* (Primera ed., pp. 71–128). Ciudad de México: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
- Durand, J. (2004). Ensayo teórico sobre la migración de retorno. El principio del rendimiento decreciente. *Cuadernos Geográficos*.
- Durand, J. (2016). *Historia mínima de la migración México-Estados Unidos*. (El Colegio de México, Ed.) (1a. Ed.). México.
- Flores Garrido N. (2012). Cambios en la dinámica identitaria y en la división del trabajo en hombres y mujeres migrantes de retorno. Algunas experiencias en la comunidad de San Francisco Tetlanohcan. En E. Tuñón Pablos y M. L. Rojas Wiesner (Coords.), *Género y migración II* (pp. 629-658). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur, Tijuana, Baja California, México: El Colegio de la Frontera Norte, Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores y Estudios Superiores en Antropología Social.

- Gandini, L., Lozano-Ascencio, F., y Gaspar, S. (2014). Migración de retorno y hogares. Un análisis de las transformaciones sociodemográficas y regionales entre 2000 y 2010. En *La situación demográfica de México 2014* (Primera Ed., pp. 221–243). Ciudad de México: Consejo Nacional de Población CONAPO.
- García, B. y De Oliveira, O. (2011). Family Changes and Public Policies in Latin America. *Annual Review of Sociology*, 37(1), 593–611.
- García, B. y De Oliveira, O. (2014). Familias, Trabajo y Políticas: Encuentros y Desencuentros. En Saucedo S. y Ugalde V. (Coords.), *Gobierno, territorio y población: Las políticas públicas en la mira* (pp. 195-232). Colegio de México. Disponible en: <<http://www.jstor.org/stable/j.ctt15hvvw3.7>>
- García, B. y Pacheco, E. (2014). Participación económica en las familias: el papel de las esposas en los últimos veinte años. En C. A. Rabell (Coord.), *Los mexicanos: un balance del cambio demográfico* (Primera Ed., pp. 704–732). México: México, D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Guimarães Peres, R., y Baeninger, R. (2014). Espacios migratorios en la frontera: inmigración boliviana y género. En M. E. Zavala de Cosío y V. Rozée Gómez (Coords.), *El género en movimiento: familias y migraciones* (pp. 261-294). México, D.F.: El Colegio de México, Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales.
- Lindstrom, D. y Giorguli Saucedo, S. (2002). The Short-and Long-Term Effects of U.S. Migration Experience on Mexican Women's Fertility. *Social Forces*, 80(4), 1341-1368.
- Martínez Pizarro, J. y Orrego Rivera, C. (2016). Nuevas tendencias y dinámicas migratorias en América Latina y el Caribe. *Serie Población y Desarrollo*, (114), 107.
- Pacheco, E. (2014). El mercado de trabajo en México a inicios del siglo XXI. Heterogéneo, precario y desigual. En R. Guadarrama, A. Hualde, y S. López (Coords.), *La precariedad laboral en México: dimensiones, dinámica y significados* (Primera Ed, pp. 45–89). Tijuana, B.C. México: El Colegio de la Frontera Norte; Ciudad de México: Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Cuajimalpa.
- Passel, J. S., Cohn, D., y González-Barrera, A. (2012). *Net Migration from Mexico Falls to Zero—and Perhaps Less*. Washington, D.C. Disponible en: <<http://www.pewhispanic.org/2012/04/23/net-migration-from-mexico-falls-to-zero-and-perhaps-less/>>
- Ramírez García, T., y Aguado Ornelas, D. (2013). Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009. En *La Situación Demográfica de México 2013* (Primera Ed., pp. 175–190). Ciudad de México: Consejo Nacional de Población CONAPO.
- Salva Romero, Norma J. (2016). “Tres generaciones de mexicanos insertos en la industria de la transformación estadounidense”, tesis de maestría en Maestra en Población y Desarrollo, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Sede México.
- Tuñón Pablos, E. y Rojas Wiesner, M. L. (2012). Introducción. En E. Tuñón Pablos y M. L. Rojas Wiesner (Coords.), *Género y Migración I* (pp. 11-33). San Cristóbal de Las Casas, Chiapas, México: El Colegio de la Frontera Sur, Tijuana, Baja California, México: El Colegio de la Frontera Norte, Zamora, Michoacán, México: El Colegio de Michoacán, México, D.F.: Centro de Investigaciones y Estudios Superiores y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Waddell, B. J., & Fontenla, M. (2015). The Mexican Dream? The effect of return migrants on hometown development. *The Social Science Journal*, 52(3), 386–396. <http://doi.org/10.1016/j.soscij.2015.02.003>
- Zenteno, R. M. (1999). Crisis económica y determinantes de la oferta de trabajo femenino en México: 1994-1995. *Estudios Demográficos y Urbanos*, 14(2 (41)), 353–381.